

## **Un mensaje del 11 de marzo de 2021**

### **10 años después del terremoto, Fukushima hoy y en el futuro**

Desde aquel día, han pasado diez años. El terremoto, el tsunami y el accidente nuclear cambiaron la fisonomía y tranquilidad de nuestra ciudad. Muchos perdieron seres queridos, otros lucharon con una radiactividad que no se ve.

Los niños que se evacuaron y asistieron a clases en edificios escolares temporales han crecido y ya alcanzaron la mayoría de edad. Por otro lado, me preocupo por los niños que siguen desaparecidos, pues ni el espíritu ni el cuerpo de ellos todavía regresan a sus casas. Cuando pienso en estos años, siento que ya han pasado 10 años, y al mismo tiempo, me parecen tan solo 10 años.

*“El verano de mis 10 años, mi primera visita a los panteones”*

- ISHIDA Haru (la hija), Escuela Primaria Higashiyama

*“Este verano, por fin pude mostrarle a mi hija el memorial”*

- ISHIDA Satoshi (el padre)

Llevamos 10 años batallando contra la segregación, los rumores, los prejuicios, la discriminación de la sociedad regional debido al accidente nuclear. Y ahora, en 2021, toda la humanidad hace frente al virus y lucha contra ese enemigo invisible. Fuimos privados de la libertad y de la calidez, y eso me preocupa mucho pues aflige a todos. Esta dificultad la vive no solo Fukushima, sino también todo el mundo.

Y de la misma manera como hace 10 años, lo que era obvio para nosotros, dejó de serlo, y nos interpela a reflexionar y cuestionarnos sobre lo que realmente vale la pena.

*“Aquel día, no pudimos agarrar las manos de las personas que eran tragadas por las olas para salvarlas. Pero de ahora en adelante, vamos a agarrar y no soltar las manos de las personas estigmatizadas por la sociedad. Deseo un mundo en el que todos se amen más a sí mismos y a los demás. Y yo quiero ser uno de ellos.”*

- HIRAKO Nanami, alumna de la Escuela Preparatoria Aizugakuho

En medio de la incertidumbre, paso a paso, dando una pisada tras otra, seguimos avanzando hacia nuestra reconstrucción. Las órdenes de evacuación se redujeron a una quinta parte, se reabrieron las carreteras y ferrocarriles, se reanudaron las escuelas y hospitales, y los evacuados regresan gradualmente a sus hogares.

Aquí se ha establecido una base de estudios para robots y energías renovables, y los productos de nuestra prefectura como el sake y las frutas fueron muy altamente evaluados, y así, estamos recuperando nuestro orgullo.

Sin embargo, hay todavía más de 30 mil evacuados, y muchos aún sufren las heridas de ese día. A medida que avanza la reconstrucción, surgen diferencias regionales y hay gente que se ve afectada aún más por la soledad. Con el tiempo, todo se olvida y el interés disminuye. Sin embargo, el largo camino hacia el desmantelamiento del reactor recién empieza. La realidad es que después de 10 años, ha aumentado el contraste entre luz y sombra.

Pese a todo esto, hemos crecido y nos hemos fortalecido, creamos lazos en el transcurso de nuestra reconstrucción. Hemos podido conocer muchas personas que colaboraron con nosotros las cuales no conoceríamos nunca si no fuera por este terremoto. Estoy profundamente agradecido a todos los ciudadanos de la prefectura y a todos que se preocupan por nosotros y están dispuestos a ayudar a Fukushima.

Diez años después del desastre, hoy, un nuevo desastre, un nuevo tipo de enfermedad contagiosa se interpone en nuestro camino. Los Juegos Olímpicos, que era el escenario de ensueño para difundir nuestra reconstrucción, el *Koshien* (campeonato de béisbol de las escuelas preparatorias de Japón) y el concurso de coros se han pospuesto o se cancelaron. Incluso con el corazón a punto de romperse, hay jóvenes que no se rinden y se levantan varias veces con coraje y valentía: “no podemos estar cabizbajos para siempre”, “hay algo más por hacer, así que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance”, personas emprendedoras que innovan y crean nuevas formas de trabajar, productores que usan su sabiduría para no dejarse vencer por los rumores, migrantes que intentan hacerse cargo de la reconstrucción y mucha gente que está entusiasmada por asumir los desafíos de un camino lleno de problemas y dificultades.

En la postura sincera y audaz de estos retadores una luz de esperanza se vislumbra para nosotros. Que esta luz llegue a las personas de todo el mundo que están sufriendo.

*“El 10º. año del terremoto no será un hito hasta que todos regresen. Sin embargo, estoy profundamente conmovido de dar la bienvenida al año nuevo en mi ciudad. Siento que he dado un paso al frente.”*

- *TAKAKURA Hirohisa, sumo sacerdote del Santuario Shohatsu de Futaba-machi*

Desde ancianos hasta niños, cada uno está lleno de anhelos para la reconstrucción: “si pudiera jugar en la playa”, “si pudiera cosechar las hortalizas en mi campo”, “si pudiera vivir junto con mi familia”, “si pudiera encontrarme con mis amigos en nuestra ciudad”, etc. Nosotros buscamos una reconstrucción donde podamos ayudarnos unos a otros, avanzar hacia el futuro y tener razones para el regocijo y felicidad.

*“Nuestros corazones que se esfuerzan por superar el gran terremoto que se dice que ocurre una vez cada milenio, y el accidente, seguramente deben ser muy fuertes. Además, todavía hay personas en el mundo que nos apoyan. Para transmitir nuestro agradecimiento a estas personas, queremos hacerlo a través de nuestras propias vidas.”*

- *HOTTA Saori, ex-alumna de la Escuela Secundaria Odaka*

Inauguramos el Salón del Acervo del Gran Terremoto y del Accidente Nuclear del Este de Japón. Transmitamos los hechos del desastre y de la trayectoria de la reconstrucción a la nueva generación que los desconoce. Pero, no nos limitemos a transmitir solamente el pasado, sino más bien hablemos a ellos del presente y futuro de Fukushima.

Daremos un paso hacia los próximos 10 años, enfocados en el futuro. Nuevamente prometo devolver la belleza de nuestra ciudad y reconstruir un Fukushima vibrante y lleno de sonrisas. Trabajemos juntos para crear un Fukushima que haga que nuestros hijos que nazcan en el futuro se sientan orgullosos de ello.

11 de marzo de 2021

UCHIBORI Masao, Gobernador de la Prefectura de Fukushima